



NTRA. SRA. DE LUJÁN

Torremolinos (Málaga)

*Píñanos*

APUNTES SOBRE EL COLEGIO

(actualización 18/12/2017)

Este Colegio estaba situado en el término municipal de Churriana, cerca de Torremolinos (Málaga).

Fue en su origen la «Azucarera Española», adquirida el 19 de diciembre de 1942 por el Patronato «Hogares Infantiles Hispano-argentinos», siendo entonces su presidente D. Francisco García de Sola.



La Entidad «Hogares Infantiles Hispano-argentinos» tenía como finalidad la construcción de hogares para huérfanos de guerra. Su presidente honorario era el General Franco Salgado. El edificio adquirido cerca de Torremolinos por esta entidad era susceptible de ser destinado a Colegio, Sanatorio, Preventorio, etc., para lo cual era necesario restaurarlo y acondicionarlo al fin que se le diera. Tenía en sus inmediaciones la playa y la buena agua de la conducción de Málaga.



*Carretera de entrada*

Se trataba de un edificio de estilo andaluz con amplios pabellones separados, instalaciones deportivas y todos los servicios necesarios para un Colegio.

En el mes de julio de 1944 la Junta del Patronato «Hogares Infantiles Hispano-argentinos» hace al Ministerio del Ejército el ofrecimiento de donación de aquel edificio, con destino a Colegio para huérfanos de militares. Aceptada la oferta, se concretó el destino inicial de las edificaciones a Colegio de primera enseñanza para huérfanos varones, de edad comprendida entre los seis y diez años, con régimen de internado, confiando su dirección a la Comunidad de Religiosas Hermanas de la Caridad.

La entrega al Ejército de ese Colegio se hizo con toda solemnidad el 11 de noviembre de 1949, con la asistencia de autoridades civiles y militares, la del doctor Herrera Oria, como obispo de Málaga y la del Almirante Estrada, en representación del jefe del Estado. La entrega la efectuó el Embajador de la República Argentina, Don Pedro Radios, el cual expresó el deseo de que conservara el

nombre de «Colegio de Nuestra Señora de Luján», con el que lo entregaba, para que continuara bajo la advocación de la Excelsa Patrona de Buenos Aires.

En aquellos tiempos, este colegio era el más moderno con que contaba el Patronato de Huérfanos. No obstante haberse pensado destinarlo a colegio masculino, fue sin embargo femenino, con capacidad para unas 135 alumnas, siendo su matrícula aproximada de 80 huérfanas y 20 pensionistas, cifras que, obviamente, variaban de unos cursos a otros. Las instalaciones docentes del Colegio de Nuestra Señora de Luján eran de tipo moderno, tanto en clases como en biblioteca y laboratorios.

Transcurrieron para este colegio veinticinco años, durante los cuales cumplió su misión con eficiencia, uniendo a esta condición docente la de estar situado en un paisaje privilegiado de la Costa del Sol malagueña, con excelente clima todo el año.

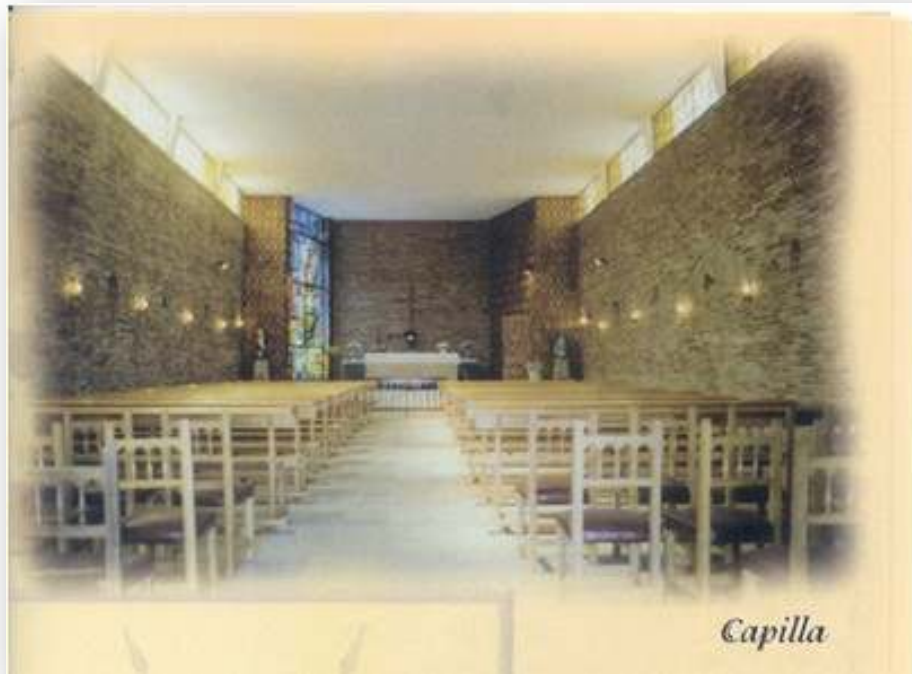
Pasado aquel tiempo empezaron las dificultades económicas, como las de tantos colegios del Patronato de Huérfanos.

Quizás este colegio hubiera podido subsistir, pero a las dificultades anteriores se unieron las del boom casi explosivo del turismo español, que tuvo uno de sus máximos polos de atracción en la zona de Torremolinos.





Lo que antes era un encantador paisaje solitario se vio invadido por cientos de miles de turistas de casi todo el mundo. Y de estar en pleno campo, el colegio pasó a estar, casi de la noche a la mañana, aprisionado por enormes edificios que lo rodeaban por todas partes.



Cambió el hábitat y el género de la zona y lo que se había considerado un medio natural casi ideal para la educación de nuestras huérfanas, dejó de serlo casi violentamente; sin duda aquel ambiente no era el mejor, ni siquiera el adecuado, para su formación y educación. La comunidad de religiosas Salesianas que lo regentaba abandonó el Colegio el 30 de septiembre de 1974.

Penuria económica y turismo desbordante fueron, pues, las causas que aconsejaron, que impusieron, mejor dicho, la conveniencia de cerrar el colegio de Nuestra Señora de Luján, cierre que se llevó a cabo en 1974.

Las edificaciones se devolvieron al Ejército que las destinó a Residencia veraniega de suboficiales, decisión de acierto indiscutible por la envidiable situación turística de aquella zona.